

Lunas destruidas, por Daniel Aaron Martínez

YO: ¿Qué tan malo puede ser?

TÚ: somos desconocidos.

YO: ¿qué tan trágico puede ser?

TÚ: destrucción total.

YO: ya lo entiendo, de verdad

TÚ: no entiendo, de verdad. Tengo miedo, no quiero nada de eso si no es contigo, pero...

YO: ¿quiénes somos, dirías?

TÚ: SÍ.

YO: somos los mismos, de otro mundo, somos desconocidos que siempre se conocieron. Somos fuego y aire, somos calma y tormenta.

TÚ: Sí.

YO: Somos nosotros.

TÚ: Te odio.

YO: SÍ.

TÚ: No lo sabes.

YO: lo sé, yo también te quiero.

TÚ: no, no lo sabes. Ya yo he estado aquí, pero no contigo. Tengo miedo, tengo miedo de herirte, de herirme, de quemarnos, de mejorarlo.

YO: pues yo nunca he estado aquí antes. Pero no tengo miedo a hacerlo contigo.

TÚ: nos conocimos hoy.

YO: y nos quisimos y odiamos hoy.

TÚ: no entiendes.

YO: no.

TÚ: ¿no entiendes que no quiero herirte?

YO: no puedes romperme más de lo que estoy, pero si quieres hacerlo... hazlo.

TÚ: ¿qué dices?... no quiero romperte ni dejar que nadie lo haga, ¿eres idiota? No digas eso nunca.

YO: yo sé que tú lo sabes.

TÚ: es más que eso. Es como las dos lunas de Plutón, ellas pudieron ser mucho más felices sin conocerse.

YO: pero lo hicieron y se destruyeron.

TÚ: el choque entre las dos las mató.

YO: pero nunca tuvieron miedo a la muerte.

TÚ: pero se destruyeron.

YO: pero en esos dos minutos de destrucción fueron más felices que nunca.

TÚ: porque estaban juntas.

YO: porque murieron juntas.

TÚ: ¿ves? Fue trágico

YO: y hermoso.

TÚ: ¿no tienes miedo?

YO: contigo no. Siento que no necesitamos llamarnos tú o yo como los demás quieren... podemos irnos de sus mentes, irnos de las nuestras.

TÚ: es que tú nunca entiendes.

YO: yo entiendo que podemos ser otra cosa y no lo que ellos quieren que seamos.

TÚ: ¿podemos pasar más de diez minutos sin destruirnos?

YO: no me alejes por miedo, no te cortes por miedo.

TÚ: ¿qué otra cosa podemos ser?

YO: podemos dejar de ser tú y yo. Ser nosotros.

TÚ: ¿qué es eso?

YO: tú y yo juntos, sin miedo a morir, pero con ganas de vivir. Sin miedo a odiar, pero con ganas de amar. No te digo que hagamos todo eso a la vez, pero no debemos ser lo que otros quieren, seamos lo que queramos.

TÚ: me asusta un poco no tener miedo a quemarme.

YO: yo tengo miedo a congelarme también. Pero contigo no pienso en eso.

TÚ: y yo contigo me siento valiente.

YO: es la definición de nosotros.

TÚ: ¿porque nos necesitamos así sea un poco?

YO: y porque te odio.

TÚ: tranquilo, que yo también te quiero.

YO: ¿así seamos desconocidos?

Tú: nos conocimos hoy y nos quisimos hoy.

Yo: es cierto.

Tú: no sé si nos queramos, pero nos quiero juntos. De nuestra forma, no de ninguna otra.

Yo: choquemos como las lunas.

Tú: sintamos como las lunas.

Yo: pero siendo nosotros.

Tú: siendo nosotros.